



# El Cubo de la Diversidad

Escrito e Ilustrado  
por

Hazem Nassar

Editado por

Brooke Vitale

Traducido por

Breanna Cook

# Dedicatoria

A todos los niños del mundo, estén donde estén. Una dedicatoria especial para mi pequeña Nadine; espero que tu hermosa madre y yo te leamos esta historia una y otra vez cuando seas mayor y estés preparada para hacer de este mundo un lugar mejor.

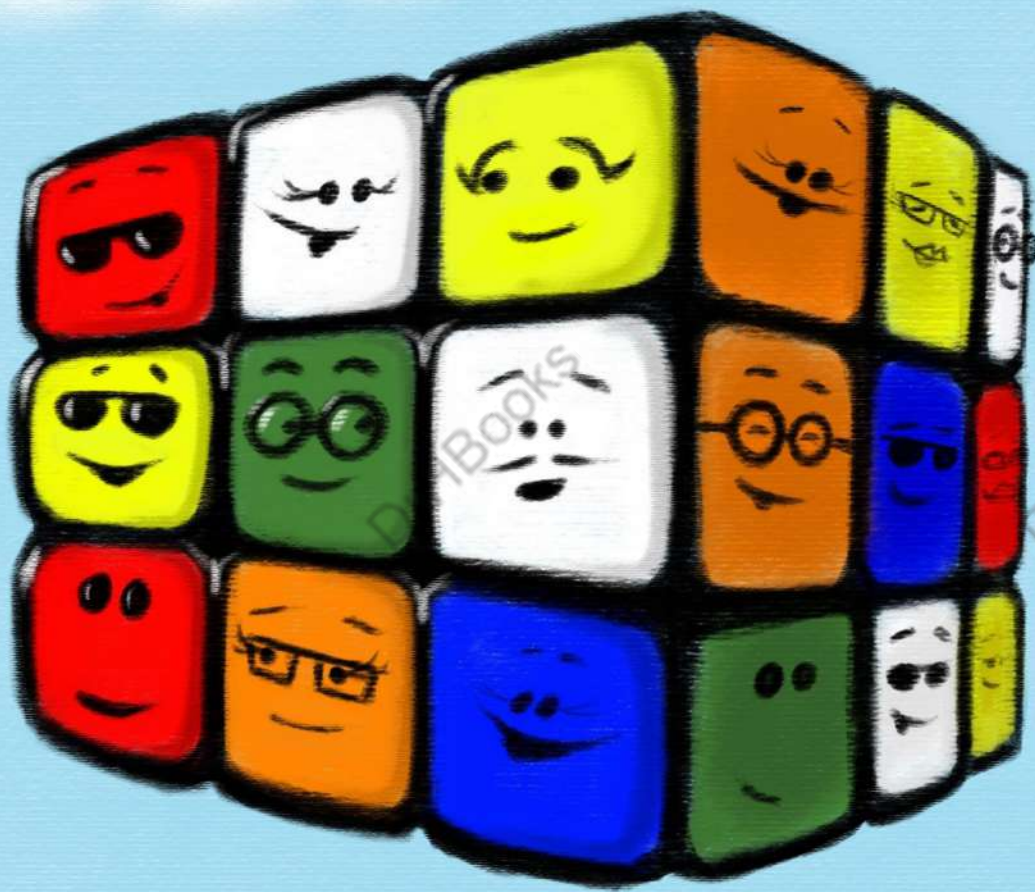
Copyright © 2021 Hazem Nassar. Copyright de las ilustraciones © 2021 Hazem Nassar. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabaciones, o por cualquier sistema de almacenamiento y recuperación de información, sin el permiso escrito del autor.

[www.DrHbooks.com](http://www.DrHbooks.com)  
[Contact@DrHbooks.com](mailto:Contact@DrHbooks.com)  
[Instagram.com/DrHbooks](https://www.instagram.com/DrHbooks)

ISBN 978-1-953190-19-2

Un agradecimiento especial a mis lectores beta y a la gran editora Brooke Vitale. Utilizamos la imagen del cubo de Rubiks con permiso de Rubiks Brand Ltd. [www.rubiks.com](http://www.rubiks.com)

*Hace mucho tiempo, en una tierra muy, muy lejana, vivía un grupo de cuadrados. Los cuadrados eran todos de diferentes colores. Tenían nombres diferentes y hablaban idiomas diferentes.*



Y, sin embargo, vivían todos juntos en paz.

Los cuadrados eran un grupo curioso. Querían saber más sobre sus vecinos.

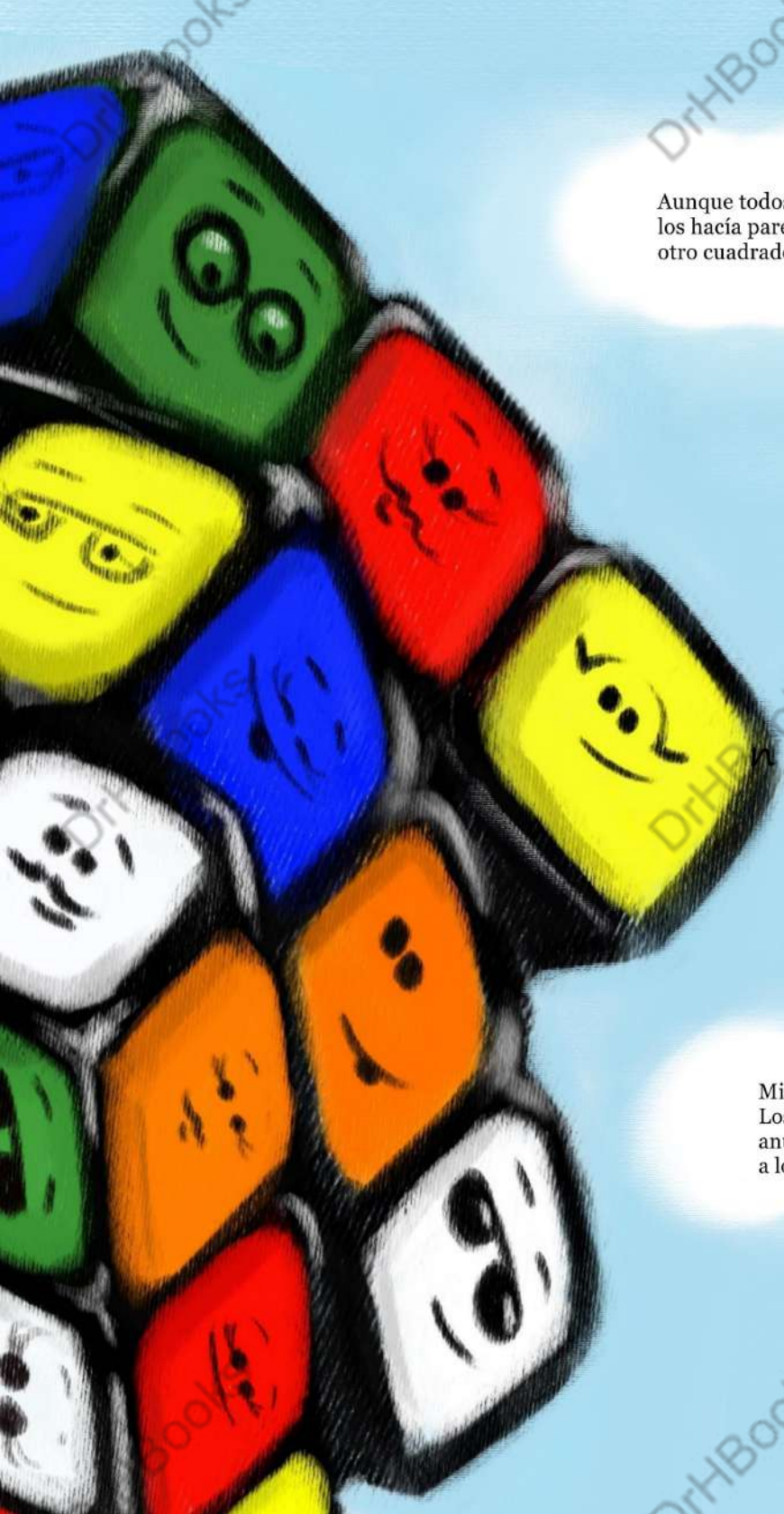
Y por eso se movían a menudo, con el deseo de conocerse unos a otros.



Entre estos cuadrados había un grupo de mejores amigos.

Se llamaban a sí mismos "los seis mejores".

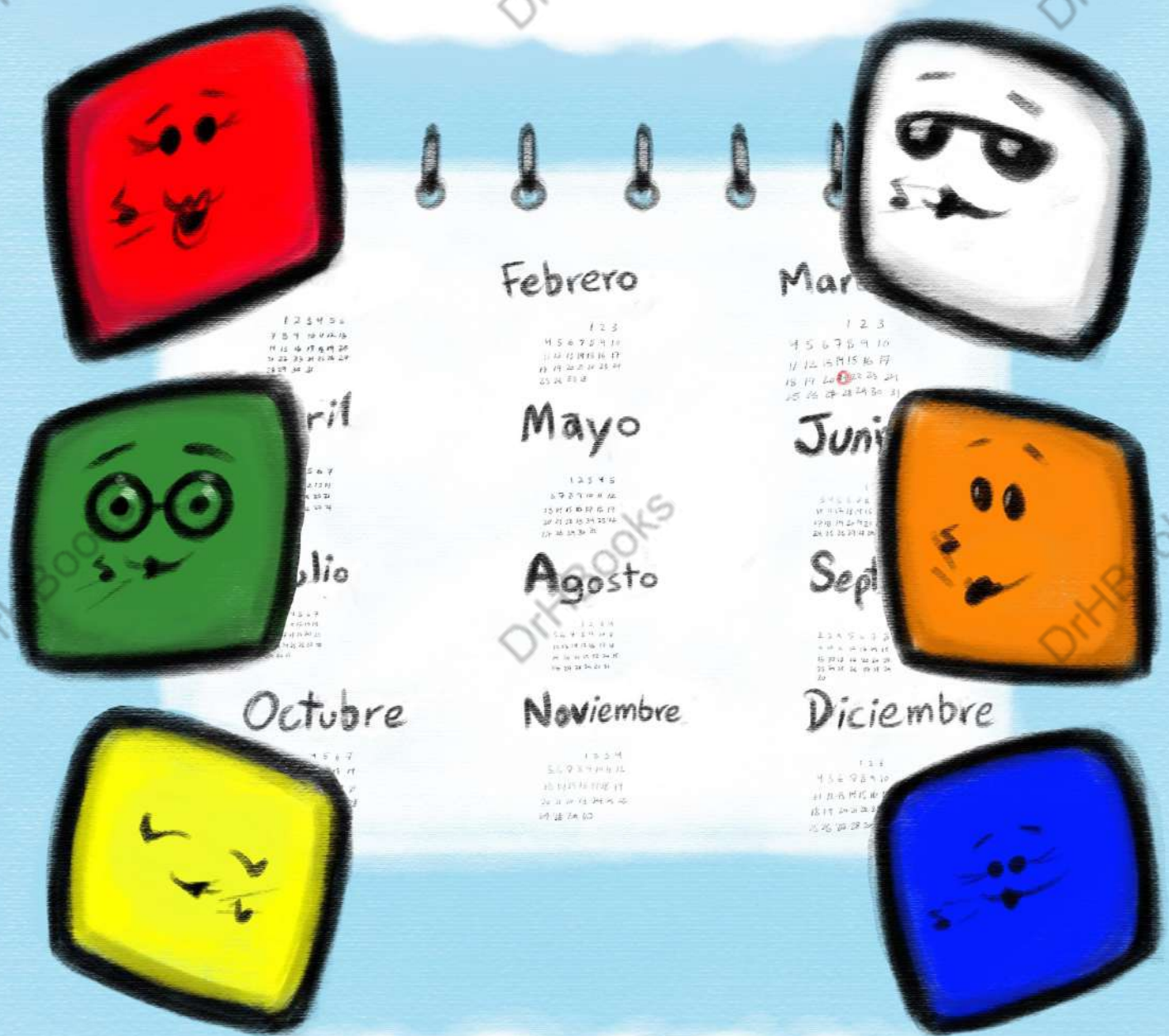




Aunque todos eran de diferentes colores, su curiosidad los hacía parecidos. Estos seis leían más que cualquier otro cuadrado y buscaban conocer la historia de su tierra.

Mientras más leían, más apreciaban su diversidad. Los seis mejores decidieron organizar un festival anual para celebrar la diversidad, e invitaron a los demás cuadrados a unirse a ellos.

El festival comenzó con el toque de un silbato.




Al escuchar el sonido, los cuadrados comenzaron a moverse para encontrarse con sus amigos de diferentes colores. Con cada parada, aprendían cosas nuevas sobre los demás.

Esto duró todo el día, hasta que, por fin, el silbato volvió a sonar.



En una sola voz, los cuadrados gritaron:

**¡Somos el Cubo de la Diversidad!**



Una noche, mientras se preparaban para el festival, Orong, el vecino de Clem, comenzó a susurrarle.

Oye,  
Clem

¿Sí, Orong?



"¿Tenemos que hacer esto del festival? Nunca entendí qué sentido tiene. ¿Por qué tenemos que mezclarnos con otros colores? Se ven y suenan raro. Son demasiado ruidosos. Y, además, somos mucho más inteligentes que ellos".

Clem estaba confundido y preocupado. "Eso no está bien, Orong. No querías que nadie hablara así de ti".

"Mis amigos y yo leímos que antes había otros cubos como nosotros", continuó Clem. "Pero sus colores permanecían separados. Luego desaparecieron misteriosamente. El festival es para recordarnos nuestra unidad a pesar de nuestras diferencias".



"Quizá acabaron mudándose a un lugar mejor, donde los colores no tienen que mezclarse entre sí", refunfuñó Orong. "Ya verás. Mezclarse no es bueno. Y estoy seguro de que muchos naranjas estarán de acuerdo conmigo".

Pero lo que Orong no sabía era que alguien le estaba escuchando desde muy lejos: un mago malvado llamado Druff que estaba empeñado en destruir todos los cubos de la diversidad.

"Parece que hemos encontrado al que buscaba, amo", dijo la bola de cristal del mago.





"Efectivamente, querido Tenticle", dijo Druff, con una sonrisa maliciosa en el rostro. "Efectivamente, lo hemos encontrado".

Druff no perdió el tiempo. Mezclando sus pociones malignas, pronto hizo una cubierta de nubes. Pero faltaba un ingrediente. Uno que nunca podría dar a sus pociones por sí mismo.

"No importa cuán poderosa sea mi hechicería, siempre necesito la voluntad de alguien para ayudar a esparcir mi veneno", dijo Druff.  
"Orong será nuestro objetivo."



Descanso

Salida

Pronto, el último cubo diverso se añadirá a mi colección, ¡y ese colorido mundo desaparecerá para siempre!"

Buehehehe!

Buahahaha!!



Druff recogió los vapores de sus pociones malignas y se los dio a Tenticle. Mientras la bola de cristal empujaba las nubes hacia el Cubo de la Diversidad para que hicieran su magia, Druff lanzó su hechizo favorito. . .

# Racismo.

Nuuuubees,  
Fronteras,

¡Hechizos  
y Muros!!

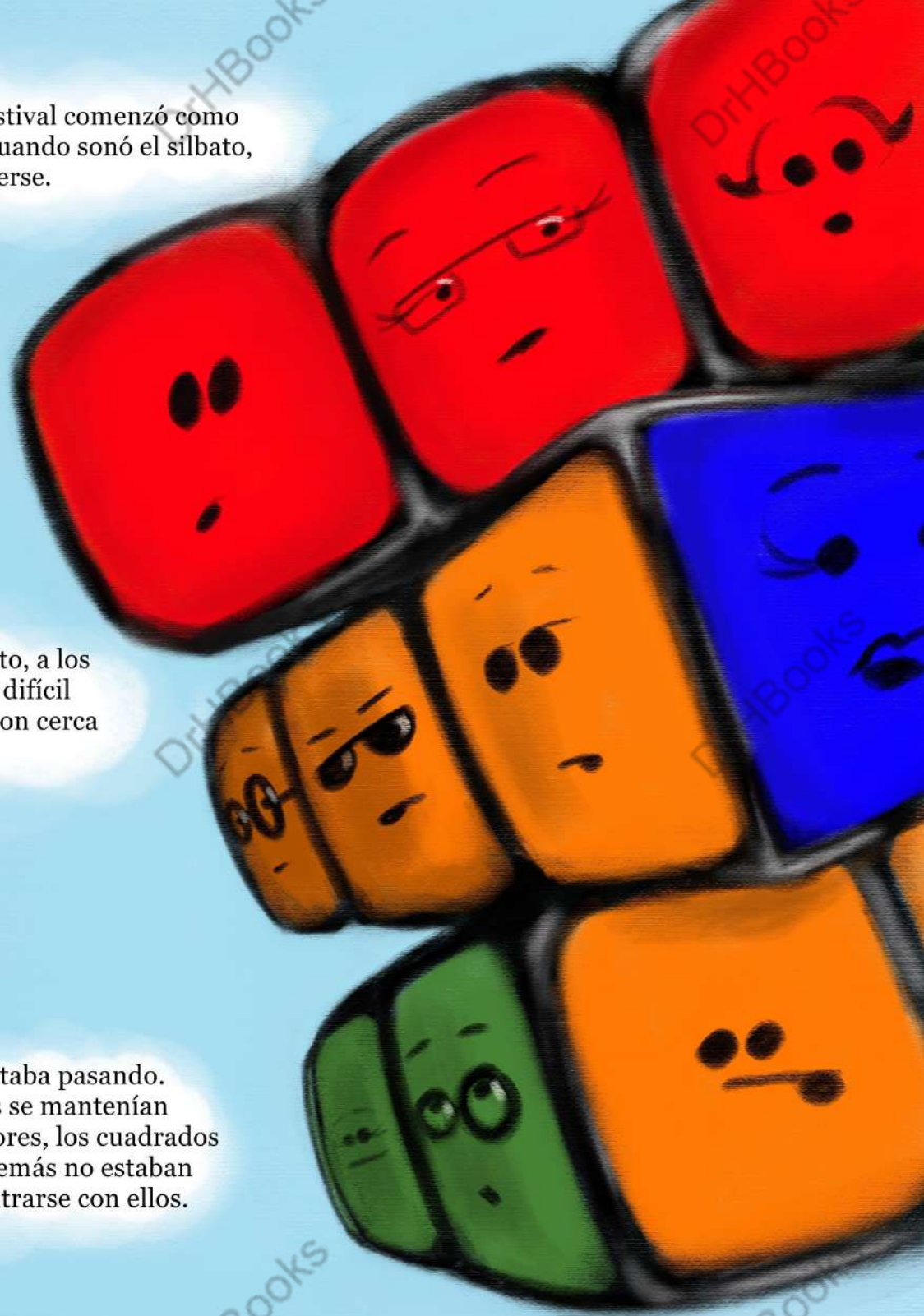
¡¡Hechizos  
y Muros!!



Al día siguiente, el festival comenzó como de costumbre. Pero cuando sonó el silbato, Orong se negó a moverse.

Como Orong se quedó quieto, a los otros cuadrados les resultó difícil moverse. Al final se quedaron cerca de su propio color.

Nadie sabía lo que estaba pasando. Al ver que los colores se mantenían alejados de otros colores, los cuadrados supusieron que los demás no estaban interesados en encontrarse con ellos.





El festival terminó antes de comenzar. No hubo movimiento.  
No hubo mezclas. Y no hubo gritos.




En su lugar, los colores empezaron a hablar de cómo los demás se mantenían alejados. Algunos dijeron que ni siquiera les importaba estar cerca de otros colores que no eran tan inteligentes como ellos, o que parecían, actuaban y sonaban diferentes.



Los seis mejores apenas podían creer lo que escuchaban.  
No estaban de acuerdo con lo que se decía, pero ¿qué podían hacer?



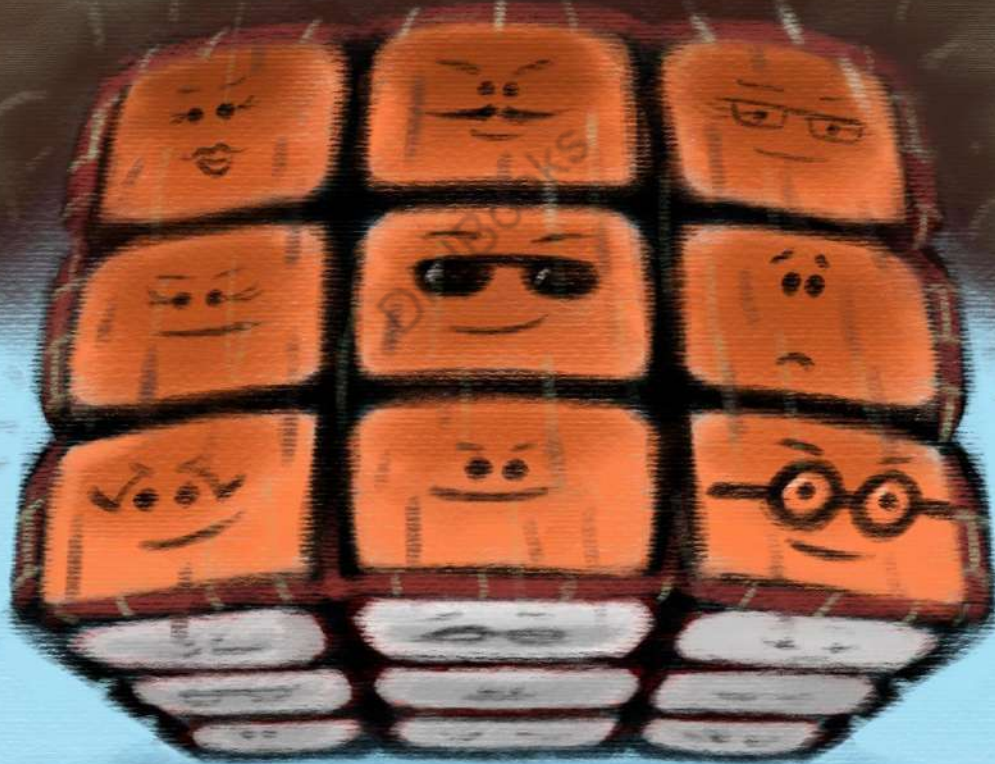
A 3x3 grid of orange square buttons, each with a different hand-drawn face. The faces include various expressions like eyes, mouths, and accessories like glasses and sunglasses. A central white glow surrounds the text.

En el lado naranja del cubo, Orong repetía que no valía la pena hablar con los otros cuadrados. Mientras hablaba, la nube de Druff apareció sobre el cubo.



De repente, los otros cuadrados naranjas empezaron a estar de acuerdo con Orong.

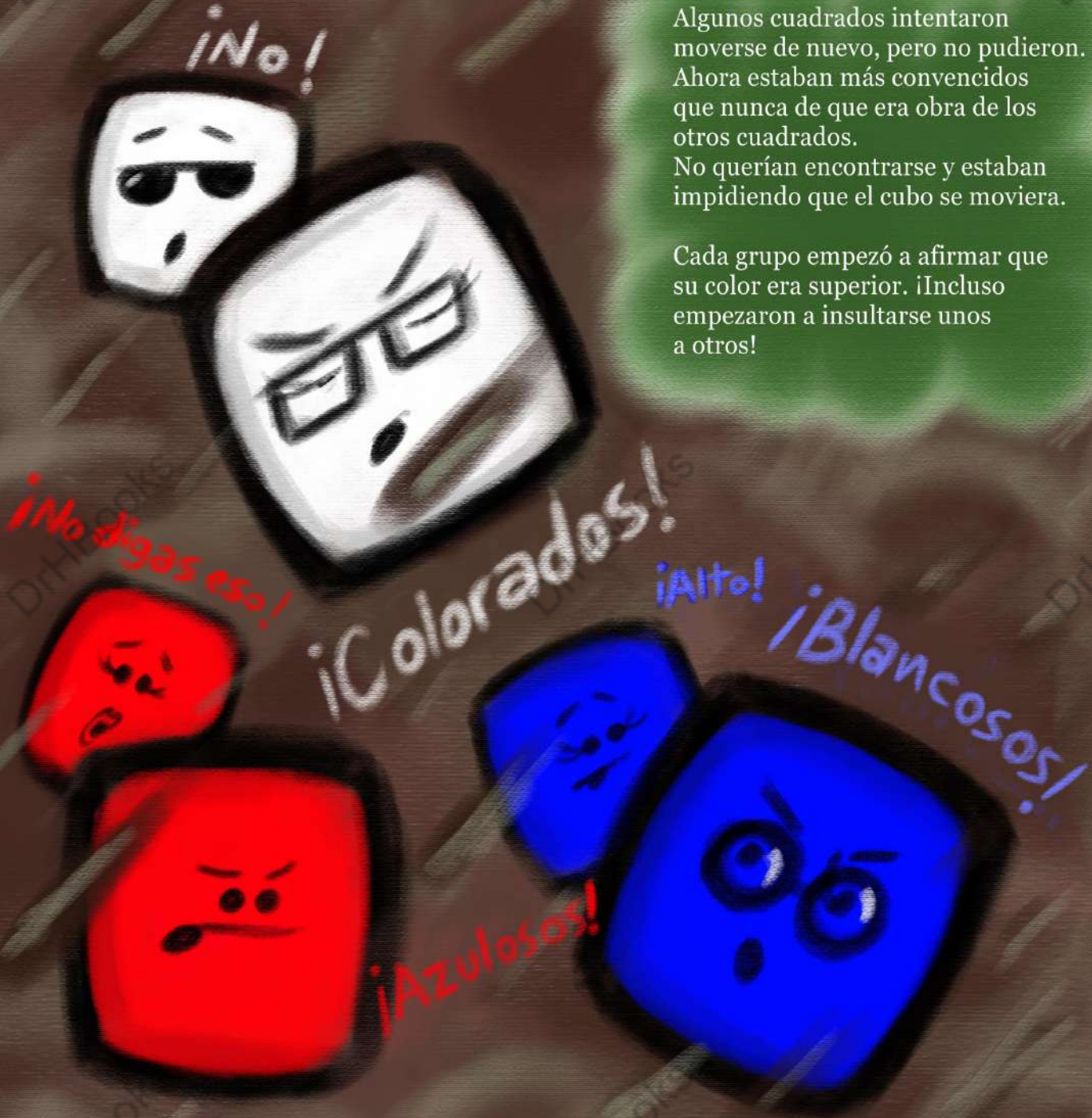
La nube giró sobre el cubo. Hizo llover gotas de maldad sobre los naranjas y formó muros alrededor de los cuadrados.



Y entonces... ¡EL CUBO SE CONGELÓ!

Algunos cuadrados intentaron moverse de nuevo, pero no pudieron. Ahora estaban más convencidos que nunca de que era obra de los otros cuadrados. No querían encontrarse y estaban impidiendo que el cubo se moviera.


Cada grupo empezó a afirmar que su color era superior. ¡Incluso empezaron a insultarse unos a otros!



La nube empezó a llover de nuevo, pero esta vez sobre todo el cubo, formando paredes similares a las que rodeaban a los cuadrados naranjas.


Sólo los seis mejores pudieron evitar que las emociones malignas los alcanzaran.



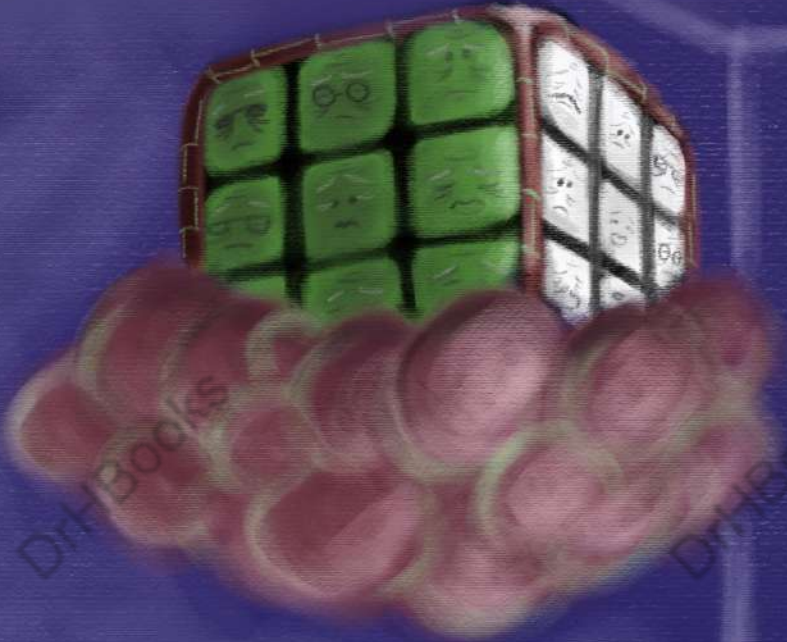


"Se me revuelve el estómago, amo Druff", se quejó Tenticle.  
"Estos seis son molestos con su amistad y tolerancia. ¿Cuánto falta para que los traigamos aquí?"

"Paciencia, Tenticle. Pronto se olvidarán de su amistad y seguirán a los demás", respondió Druff.




Pero Druff habló más de lo debido. Oír las palabras "amistad" y "tolerancia" despertó algo en el interior de los cuadrados de sus cubos prisioneros. Eran palabras que no habían escuchado desde que se separaron.



Ellos también habían caído presa de los venenos de Druff. Habían perdido la tolerancia entre ellos y habían perdido su unidad. Ahora, se agitaban.

En el Cubo de la Diversidad,  
Yolky, Khadar y Clem consiguieron  
acercarse sigilosamente.


Clem les contó la charla de Orong  
de la otra noche.



"Parece que hay alguien en cada  
lado que se siente igual", dijo Khadar.

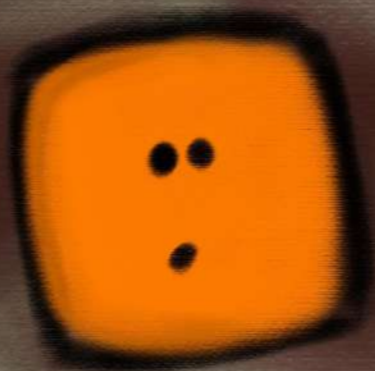
"Tenemos que conseguir que los colores hablen  
entre sí", dijo Yolky. "Tenemos que recordarles  
lo que les gusta de cada uno".

Juntos, los tres idearon un plan. Cada uno de ellos tenía que convencer a su color para que se comunicara con otros colores.



Cuando Clem volvió a hablar con los Naranjas, Khadar se acercó a Shiro para compartir el plan. Shiro, a su vez, se acercó para contárselo a Azura y Lali.

Los seis mejores se pusieron a trabajar.



Todos tenemos la misma forma y estamos hechos del mismo material.



La diferencia de nuestro color es lo que hace que este cubo esté completo. Piensa en lo aburrido que sería no experimentar cosas nuevas. Piensa en todas las cosas que te estás perdiendo.



Míranos cuando el cubo se mezcla. Es mucho más difícil separarnos. Nuestra fuerza está en nuestra unidad.

Tan jóvenes, pero tan sabios, llegaron a las mentes y a los corazones con sus palabras. No dejaron que el racismo arruinara su cubo de la diversidad.

Orong nos mostró que un cubo importa. Cuando dejó de moverse, nos congelamos. Pero cualquiera de nosotros podría haberlo hecho. Todos somos igual de importantes y tenemos que trabajar juntos.



En todo el cubo encontrarás cuadrados con intereses similares. ¡Colores diferentes, pero con ideas similares!



Algunos cuadrados cantan muy bien; otros tienen los mejores chistes; otros cuentan las mejores historias. Todos aprenden de los demás, y tenemos la suerte de ver los diferentes estilos de sus habilidades.



Tenticle entró corriendo en la sala de descanso, donde a Druff le gustaba pensar y planificar, y lo sorprendió con una noticia urgente.



"¡Tiene que ver esto, rápido!",  
gritó la bola de cristal.

"¿No ves que estoy descan-? Oh, no..."  
Druff entró en pánico.



DrHBooks

DrHBooks

DrHBooks

¡Se están

# Comunicando!

DrHBooks

¡Aquí  
apesta!

DrHBooks

DrHBooks



DrHBooks

DrHBooks

DrHBooks

Ante los ojos de Druff, la nube cambió de color. Los humos de comprensión, empatía, bondad, amistad y unidad sustituyeron a los humos malignos de Druff, formando una nube más fuerte. La Nube de la Diversidad.

La Nube de la Diversidad empezó a llover sobre el cubo, borrando las paredes entre los colores.

¡Los cuadrados podían moverse de nuevo!





¡¡Ayúdameee!

Nubes, fronteras,  
olores y... ¡Cállate y déjame  
concentrarme!

Tenticle intentó succionar el Cubo de la Diversidad, transportado por la nube del racismo, hacia el mundo de Druff, pero en su lugar salió la Nube de la Diversidad, más poderosa.

Druff persiguió desesperadamente a Tenticle, pero era demasiado tarde. Se formaron más nubes de diversidad, disolviendo los muros que rodeaban a los cubos prisioneros y liberándolos.



Impulsados por una inmensa alegría y guiados por buenos recuerdos, los cubos desaparecidos regresaron a su tierra a bordo de las Nubes de la Diversidad.

Al verlos acercarse, el Cubo de la Diversidad retumbó en celebración.



"¿Eh? ¿Alguien está tocando el silbato del festival?" dijo Shiro de repente.

Clem miró a su alrededor.  
"¡Mira! ¡Es Orong!"

Los seis mejores sonrieron mientras,  
más fuerte que nunca, todos los cubos  
gritaban:



"¡Somos los Cubos de la Diversidad!"



¿El Fin...?

# Acerca del autor

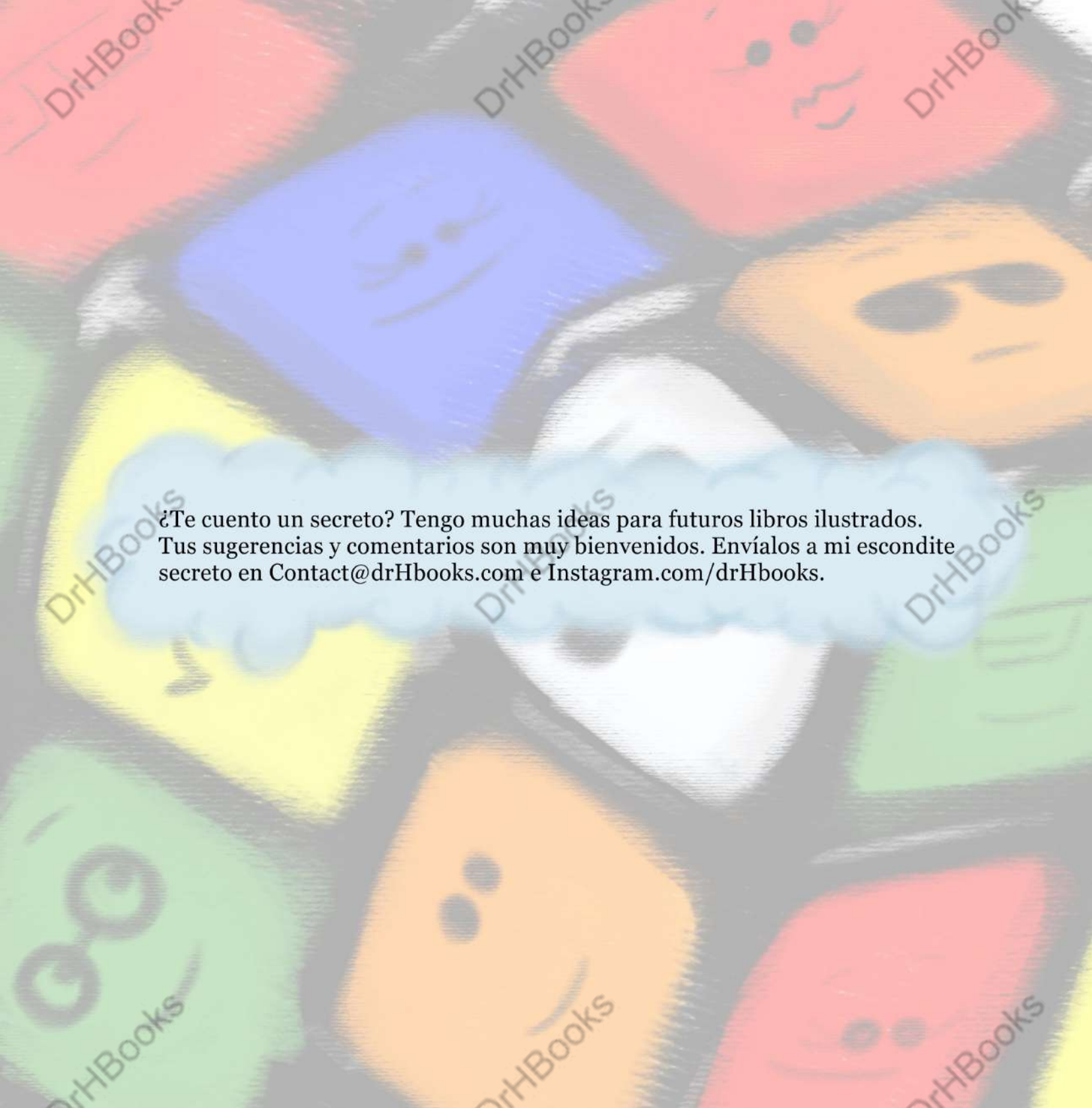
Hazem Nassar, autor de *La chica que mira* y *El Dr. Adam y el virus*, nació a finales de 1979 de padres palestinos en Kuwait, donde también creció y completó su educación universitaria. Luego se graduó en la facultad de medicina de Karachi, Pakistán, antes de trasladarse a Estados Unidos para trabajar como médico de medicina interna.

Desde su infancia, Hazem ha tenido una gran pasión por el dibujo y los cuentos, a los que finalmente consiguió dedicar más tiempo después de terminar su residencia de medicina interna, lo que llevó a la selección de muchas de sus obras para varias exposiciones temáticas internacionales en diferentes países del mundo.





Un gran agradecimiento a Rubiks Brand Ltd. por darme permiso para utilizar la imagen de su icónico cubo de Rubik en este libro.



¿Te cuento un secreto? Tengo muchas ideas para futuros libros ilustrados.  
Tus sugerencias y comentarios son muy bienvenidos. Envíalos a mi escondite  
secreto en [Contact@drHbooks.com](mailto:Contact@drHbooks.com) e [Instagram.com/drHbooks](https://www.instagram.com/drHbooks).